

grarse. Con el desvío del error se halla en el quartel de la salud. Es fácil añadir lo inventado; y menos costoso limpiar vn pisado camino. De que aprovechará en la eloquencia de vn Historiador vna expresion meditada de vna vil conjuracion? Vna seña de deslealtad? Si el amor de la verdad le obliga, acuerdela à la memoria, como q se abraza la pluma. Ser eloquente en males propios, me dà sospecha de no sentirlos. Solo sirve de mostrar como se puede hazer vna traycion. Doy que à los templados encienda à la lealtad. A quantos ardientes romperà sendas de su perdida ambicion? Vn meditado consejo de Historia de Gaspar de Colini, embarracà à Francia en civilidades quarenta años. De tan horribles llamas humèan aun ardientes las cenizas. Mejor ferà silenciar alevosias, que describirlas tan hermosas. Luego en callar Moyfes el tumulto, obrò como Politico tan discreto.

68 Olvido lo que estan desviado de mi profesion, y voy à lo Sacro. Vna contradicion aviva el argumento. Tambien se revelò Adàn. Luego como escribe el deslíz de Adàn, podìa el de Luzbèl. Alta razon le moviò. Verdad es que vno, y otro fue traydor; pero por estatutos altos se desigualaron los fines de tan parecidos sucesos. Porque el delito de Adàn se avia de sanar por la Encarnacion. El de Luzbèl no se avia de remediar. Luego no era prudencia publicar vn delito, que no avia de tener remedio.

69 Tibiamente he ideado las finezas de la Caridad. Ardiente es su llama. Mi pluma es la tibia. Inspiradnos, Señor, voces para acusar nuestros delitos, que en sus congoxas tienen crueles fiscales los estraños. Viva aprisionada la lengua en observante clausura de amor; que si bien nació en la carcel de la boca, es tan libre, que la rompe. Sirvan nuestros acentos de reducirnos, que todo se nos vâ en acusarnos vnos à otros. O mal aplicado entendimiento, que gaitas con los estraños el juicio!

70 Quien vive tan heroyco, que acuse libre? Quien respira tan sano, que no se sienta à su eco? Quien admira vn tropiezo, si se conoce de barro? Què vidrio acusa de contingente al cristal? Empezce la acusacion por nosotros, pues hallamos mas à mano los delitos. Forme el juicio su Tribunal contra las tyrantias de la passion. Serà el Fiscal nuestra memoria, y nuestro Abogado la flaqueza: Miserable Abogado, pero poderoso. Moverà à lastima con la retorica de su miseria. Acuse nuestra razon este vil desorden del apetito, para que corregidas nuestras licencias, hallen en las divinas piedades el perdon de gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

* * *

SER.



S E R M O N
D E L
M I E R C O L E S Q V A R T O,
L A S T R A D I C I O N E S.

Quare Discipuli tui transgrediuntur, &c. Sequent.
Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 15.



Omo tus Discipulos atropellan lo venerable de tanta anciana ceremonia? Dizen que es discreta la embidia: Aora divulga que es necia. Locura fuera estar triste de ver luzir al Sol. Igual ceguedad es entritecerse del luzimiento estraño. No ay vicio tan castigado como este. De los embidiosos nos estan vengando todas las felicidades. Cada dicha es vna pena. Infeliz de aquel, à quien dan tormento las dichas. Tan inventora es de desgracias, que las felicidades son sus desdichas.

2 Como son transgresores tus Discipulos? Luego no tienen otro nombre. Antes por tenerle se le quitan. Eran Maestros, y eran Discipulos. Ser Maestros es titulo de Sabios. Ser Discipulos es aprender, pero supone ignorar. Luego los llaman Discipulos por tratarlos como à ignorantes.

3 Aora se conoce que la embidia tiene corta vista. De dos prendas no ve la heroyca, sino la delinquente. Nunca publican de vn sugeto lo grande, que tiene, sino el deslíz, en que resvala. No ay humano sin achaque. Esta inescusable fragilidad es la puerta de la embidia. Azecha por los resquicios del barro el leve defectillo, y calla lo grande, y divulga lo pequeño.

4 Examinad, dize Herodes à los Magos, las noticias de esse Muchacho. Mal resume este Politico. Los Magos, que se la dieron, no le intitularon Muchacho, sino Rey. Pues esto le obliga mas à tan bassa voz. Porque Christo tenia en la verdad dos epitetos verdaderos: ser Infante, pues estaba en las ternuras de la cunã; y ser Rey,

Pp 3

pues

Matth. 2. v. 2. Magi dicentes, ubi est, qui natus est Rex Iudaeorum?
V. 8. Interrogate de puero.

Chrys

Chrysoft. in Caten. D. Thom. fol. 10. *Non dicit, interrogate de Rege, sed de pueris; et enim etiam nomine potestatis inuiderat.*

pues lo era de la Esfera. Ser Niño, es imagen de la flaqueza, y espejo de la ignorancia. Ser Principe, es copia del Poder, y la Grandeza. Luego partieron estos epítetos conformes sus obligaciones. Los Magos le llaman Rey: porque como Sabios, dizen lo que tiene grande, y callan lo pequeño. Herodes le llama Niño: porque como embidioso, dize lo que tiene de pequeño, y calla lo que tiene de grande. Luego los Doctos callan lo pequeño de vn fúgeto, y celebran lo grande; pero la envidia siempre calla lo grande, y divulga lo pequeño.

5 Mas veneno ocultan sus coraçones. Los acusan de que faltan à vna ceremonia. Luego cumplan con toda la substancia. Evidente consequencia. Miren si calumniarán la substancia los que no dispensan ni vna ceremonia. Pues como si los acusan porque faltan, no los elogian porque cumplen? En mas cumplen, que faltan: porque llenan la substancia, y discrepan en vna menudencia. Pues no importa, dize la envidia; ya los hemos cogido en vna menudencia para hazerlos su causa.

6 Acusaciones ay, que canonizan. Las Apologias mas llenas, son delaciones vacias. Pruebo, dize Tertuliano, que es la cierta, y segura la Doctrina Evangelica. Neron la condena: Luego es Santa. Hombre tan indigno no puede reprobador sino es lo bueno.

7 No sabe la envidia encontrar con lo perfecto, sino desmenuar cenizas para cegar los flacos ojos con vano polvo, sin atender, que llenan todos los numeros de la Ley. Los delatan de vna ligereza, en que los ven saltar.

8 Escondió la Providencia el sepulcro de Moyses. Sabios dixeron, que porque no le venerasen Deidad. No discurrió con tanta candidèz Cyrilo. Introduce à los pasajeros contemplando la bruta felicidad de las piedras ilustradas con tal deposito: Solo son desgraciadas en ignorar el tesoro, que encierran. Què sumptuoso tumulto, fabricado por Inteligencias, que à tales prendas eran toscos los Artes! Digno es de Varon tan grande. Pero no fue Moyses quien irritado, sobre colerico, matò vn Egypcio, y le diò sepulcro en la arena, negandole à mas ilustre Maulco? Pues como quien le negò esta grande sepultura, la goza? Luego olvidarán toda su gloria, acordandose solo de aquella culpa.

9 No retirò, pues, su sepulcro por ocasion à la idolatria, sino por tropiezo à vna infamia. En su tumulto glorioso tropezàrà la memoria en el que ha negado. Luego es cordura retirarlos el tropiezo.

10 Contra la eternidad porfian los defectos su duracion. No aciertan à borrar se de la idea. Parece que imprimen caractèr en la memoria, segun se vinculan à ella.

11 No reveléis mi gloria, ordena Christo amaneciendole el Tabor, hasta que fecunde con mi purpura el Calvario. Luego no quiere digan sus glorias sin sus penas: porque las penas son las puertas de sus glorias. Venero la fineza: pero parece sobra el pre-

cep-

Tertul. in Apol. cap. 6. *Tali dedicatore damnationis nostra gloriamur, qui enim seit illum, intelligere potest, non nisi aliquid bonum à Nerone damnatum.*

Deut. 34. v. 6. *Non cognovit homo sepulcrum eius.*

Cyrrill. Alexandr. ibi. *Ne advena sepulcrum meditante, inobedientiam tanti viri in memoriam revocarent, sepulcri speciositas, & loci, situs absconditur.*

Exod. 12. v. 12. *Percussit sum Egypcium abscondit sabulo.*

Matth. 17. v. 9. *Ne mini dixeritis visum, donec filius hominis à mortuis resurgat.*

cepto à nuestra malicia. Lo que podia ordenar, era no revelassen sus penas; que sin preceptos sabien callar los hombres ajenas glorias. Para esto solo es el mundo callado. No ay Palacio de tanto silencio. Interviene aqui otro motivo. En el Tabor se lisonjeò con la Cruz. Era vna muerte, no padecida, sino galanteada. Su Cruz estaba sembrada de afrentas: Luego por contar mis afrentas, quizá divulgaràn mis glorias. Pues callad hasta el Calvario: que entonces se os avrán olvidado mis glorias, y llenareis bien la conversacion con mis afrentas.

12 No acusaba la atencion de los Apostoles, quanto el genio de los mortales. Era facil, que al escuchar las Apofielicas noticias, por faciar se en sus afrentas, dixeran alguna palabra de sus glorias, para ponderar que era delincente, pues aun en su mayor gloria le embiaba el Cielo vna pena. Pero retrató mi candidèz. Esto podia suceder en otro siglo primero. Tan ingenuosa era su malicia, que quizá por ocultar la gloria, callará la afrenta. Es fúcesso, no malicia.

13 Admira que no formassen processo contra San Pedro de la herida à Malco. De su obstinacion no puedo interpretar lo piedad. Era facil conducirlo al Pontifice. Acusarle del golpe. Los testigos eran vn escuadron de Soldados, y el fúcesso notorio. Esta fue la causa, escribe Gregorio: Supongo que formando el processo los testigos procediesen tan sagazes, que solo testificassen del golpe, silenciando los motivos. Presentaban actuada su causa. Para què son testigos, dixera el Juez, quando pueden hazer se los ojos? Venga este hombre sin oreja. Veámos la que le falta. No, Señor, dixerán, que ya la tiene. Pues como, si se la cortò? Porque se la restituyò Christo. Pues no se forme processo, dize su malicia; que mas vale callar este delito, que no confesar este milagro.

14 O ingenioso ardid! Pero desdichado, pues te dà el Cielo por potio à tu silencio. Dichosos oy los acusados, pues aboliendo por su causa Christo, tenian por Patrono la gracia. **AVE MARIA.**

Quare Discipuli tui transgreduntur. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 15.

15 **E**L Norte del Evangelio es la conversacion de cada dia. Vn plato de murmuracion. No ay boca sin este maldito regalo. Es vicio indigno de la razon. Mi Oracion será acusarle. No digo reducirle: porque no se dà este monstruo à partidos de discurso. El primer Punto será acusarle. El segundo, procurar con remedios corregirle.

P P N.

Matth. 23. v. 5. *Amputavit auriculam eius.*

Gregor. cap. 15. *De abscisione auriculae nulla prorsus fit mentio, ne per Christi miraculum corda Pontificum in Christi amorem accenderentur.*

PUNTO PRIMERO.

16 **E**sla murmuracion tan fecunda, que abraza todas las familias. Los discursos irán expresando la confusión bastarda de sus dilatadas especies. Algunos caen en la murmuracion por acreditarse de entendidos. Es el demonio tan sutil, que ha persuadido, que es discrecion satirizar. Todos anhelan la prenda de discretos: Luego con la credulidad de que son discretos los satyricos, darán en satyricos por parecer discretos. Torpe ceguedad! Quando pudo ser vn defecto caracter de la eminencia casi divina del discurso? Quien tiene divino entendimiento es Dios, y por tenerle no puede hablar mal. Por la senda del vicio no se camina al Alcazar del credito. Como quieres acreditarte con lo que desacreditas? Tantas heridas te hazes, quantas puritas tiras. Son flechas, que primero dà el arco el golpe en el pecho que le dispara, que se ensangrienta en la punteria.

17 Dêmos à conôcer à los murmuradores, que ay muchos entre cortinas. Los que llevan la Vanguardia de este vil Exército, son los que murmurân hablando bien. Quando escucho vn elogio de vn sugeto, siempre formo este juicio: Este hombre es mayor, que le han pintado: porque nunca se cuenta cabal lo bueno. Luego murmurân alabando: porque la murmuracion puede ser, ò quitando, ò poniendo. Quien me impone vn defecto, me injuria. Quien me calla vna virtud, me agravia. Luego igualmente murmura quien calla virtudes, como quien supone vicios: porque igualmente deslustra quitarme lo bueno, como suponerme lo malo.

18 Aquel *Pero*, que tantas vezes se oye, le han puesto los murmuradores muy agrio. Tendrà vn sugeto mil eminencias, y vn defectillo (que no ay mortal de perfecta estatura en la virtud) y se irán ansiosos al defecto, desdennando lo heroyco. Vn Discreto de primera magnitud lo notò en Alexandro. Si serà aclamado Principe tan valeroso? No sè: porque impaciente matò à su Maestro Calistenes, porque condenaba su sobervia. Luego si le alaban de que fue valeroso, saldrà el preciado de discreto, y dirà: Esforçado fue, pero matò à su Preceptor. Si elogian lo magnanimo con Dario, dirà: Es verdad, *Pero*. Si admiran la continencia de recatar de las vencidas Persianas la vista, por no verse de triunfante, prisionero, dirà que es grandeza; *Pero*. Luego este *Pero* tan agrio azedará toda su virtud.

19 Estos son los maldicientes mas nocivos, los que introducen el veneno en el vaso del elogio. Apurale el poco cauto, y traga el veneno. El candelero se llama en el Texto Sacro, mundissimo. Las tixeras no tienen tal nombre. Dos vezes las acuerda

Levit. 24. v. 4. Super
candelabrum mundis-
simum.

Exod. 35. vers. 38.
Emula

la Escritura. Ordena se fabriquen de oro purissimo como el Candelero; pero el epíteto de *simpissimo* se le dà al candelero solo. Luego no por ser de oro; que en la preciosidad de la materia se vivocan. Los mortales le alabaran por ser tan rico; porque à los ricos compone la lisonja mil elogios. El Cielo, à quien la riqueza no arrastra para la lisonja, no elogia las tixeras, siendo tan ricas: porque el Cielo no se paga de riquezas.

20 Contemplando el encontrado lenguaje, me encendiò la consideracion. Las tixeras despavelaban las luzes, y avifaban el desmayo à los resplandores, castigando sus luzimientos, para avivarlos en luzientes actividades. Luego sirven de limpiar la luz. Buen oficio es. Y como le exercen? Cortando. Malo. Luego quien anda cortando à quien luz, mal oficio tiene. O Señor, dize la tixera, que yo la corto para darla el aviso. No puedo avivarla sin cortarla. Luego debe agradecer el aviso la luz, pues la haze avivar su resplandor. Esto es dezir, que la luz brillarà hermosa; pero la tixera nunca serà alabada de santa: Porque este instrumento llega à la brillante antorcha: aplica sus agudas puntas, y corta las superfluidades. La antorcha tiene el resplandor, que es lo perfecto; y las cenizas, que es lo caduco. La tixera dexa lo bello de la luz, y vâ à asir de lo liviano de vna superfluidad. Luego sin atender à lo bueno, solo vâ à asir de lo malo.

21 De esta execucion resulta vna contradicion mysteriosa: La antorcha queda mas luzida, y la tixera manchada. Luego se enfucia quien corta; pero à quien le cortan, brilla. Ha Señores discretos, preciados de tixeras, corten; pero por bien que corten, es preciso que se enfucien. O si yo pudiera malquitar este abuso! No ay voz mas frequente, que dezir: *O què bien que corta Fulano vn Sermon!* Con què primor corrige las demasias de la luz! Como castiga lo superfluo! Como nota lo liviano! Como aparta las cenizas de las llamas! Lo desmayado de lo luzido! Con ternura miro à quien lo dize; pero con mayor à quien lo haze.

22 Quiero defengañar su vanidad, y su error. Todas las luzes mortales han de vestir, como humanas, resplandor, y superfluidad. Luz toda luzimiento solo es la Divina. El resplandor es hermoso. La superfluidad, y el desmayo es achaque; pero es vna enfermedad incurable. No puede vna luz humana arder siempre muy viva: Se consume, y gasta. El gasto, ò la desmayada, ò sepulta. La tixera tiene tan siniestra inclinacion, que no busca en la luz lo hermoso, sino lo feo: Dexa el resplandor, y ase de la superfluidad. Tiene vn Sermon, y vn Libro primores de perfeccion. Desmayase vna voz. Pues venga la tixera. Cortèmos esta superfluidad, sin hazer estimacion de tanta luz. O desdichados! Miren que si hazen de las bocas tixeras, que tendrán muy fucias las bocas.

23 Nunca falta, à quien corta con primor, vn velo hermoso de razon. La tixera se disculpa. No es delito quitar lo malo.

Emulforia fiant de
auro purissimo.
Exod. 37. v. 23. Cum
emulforijs suis de
auro purissimo.

Yo quito à la luz lo superfluo : Luego quitarla vn defecto , antes es caridad , que delito . No es hermosa razonè . Pues yo miro como sospechosa tanta caridad . Llega la tixera à quitar las imperfecciones de la luz , y por mas que intente disimularlas , y escondierlas , sale vn humillo por sus resquicios , que avisa impertinente al olfato la imperfeccion , que cortò . Luego no es buena caridad hazer que todos huelan la imperfeccion .

24 Llega vn aparente virtuoso à razonar con vn Supremo , que reparte los honores , y en aparatos de caridad , dize preguntado : Fulano es mozo luzido , y de prendas ; pero siempre hazen su oficio los años . Este es el humillo . Virtuosa es , y recogida Fulana ; pero no desdèña visitas . Mal humillo . Recogido es aquel Docto ; pero puede ser mas achaque de vanidad , que impulso de abstraccion . Esta tixera vâ llenando de humo todos los olfatos . Vivian ignorantes de estas precisiones , y con el humo que los arroxa , los obliga à desviar la carid . Luego es infamia , y no caridad , quitar defectos para hazer que los huelan todos .

25 Ya està patente la contradiccion del candelero , y tixerâs . Son distintos los destinos . El candelero se lisonjea con el resplandor de la antorcha , que sustenta . Haze vanidad de su luz , y brilla festivo , dandose parabienes de mirarse con luzimiento . No es suyo , sino prestado : porque à èl le ilumina la antorcha , que le corona . La tixera , si no es muy avifada , tal vez por cortar lo superfluo , apaga lo luzido : y à lo menos , si no la mata , la corta . Luego el candelero mira con tal cariño el luzimiento ageo , que se juzga en sustentarle muy dichoso . La tixera le mira con tal ceño , que todo su genio es cortarle , ya que no puede desluzirle . Luego es indigno quien mira el luzimiento extraño con odio ; y digno quien le trata con cariño .

26 Mas primores obra el candelero , que dà à la luz el puesto mas supremo . Por èl se mira la luz elevada , y dilata en las campañas del Orbe su resplandor . La tixera no tira à levantar del suelo la luz , solo se aplica à cortarla . Luego este es el mundisimo , que sabe dàr à los luzidos los puestos mas elevados .

27 Con ingenuidad protesto , que es , en mi dictamen , informacion de mundisimos coraçones , los que saben tributar à los luzimientos sus justos aplausos . Como al contrario , son pruebas de vil , con testigos de mayor excepcion , quien se emplea en abatirlos . Hombre ruin , si no puedes subir à lo Docto , no pierdas lo honrado . No desettimes ningun desvelo . Ha mi Dios ! Si supieran tan mortal costa , yo sè que no tuvieran à los Sabios embidia , sino lastima .

28 Otros murmuradores ay mas incurables , porque aun son mas astutos . Estos son los que *murmuran por tablilla* . Así fueron los del Evangelio . Tiran à vno , para dàr à otro . Tiran al que pueden , para herir à quien no alcançan . No podian condenar accion

cion en Christo . Pues vaya por tablilla . Como tus Discipulos y erranè . Esta vâ disimulada contra el Maestro .

29 Otros ay , que en tono de cariño , desahogan su odio . Acercanse , entre turbados , y colericos : *Amigo , esto dixeron de vos en una conversacion* . Que presente ferà vna pesadumbre , que el feria fela , la vende por fueza ? Si es indiscrecion , es muy ruda ; Si es intencion , es muy pelada . Aun no dexa el abrigo de la quexa . No puede el misero paciente , ni rebatir la herida , ni declarar su ofensa . Esta ès la malicia mas cruel , que hà inventado el odio : Vender por fineza el agravio .

30 Otros ay , que *murmuran , atestiguando con los muertos* . Engrandecen con poderosa eloquencia los difuntos . Luego este haze las honras à los muertos para desacreditar à los vivos . Del Emperador Agustinò notò Seneca este artificio . Al menor disgusto de fortuna exclamaba : O si vivieran Agripa , y Mecenas ! no reynaràn tales fatalidades . Para que le ayudassen à la calumnia , ficaba los testigos debaxo de tierra .

31 Otros *murmuran por caridad* . De todo fingen dolor . Las acciones los traspasan el pecho . Como todas las acciones humanas son problemáticas ; à diversas luzes , son imagenes de perspectiva : Por vn lado vn Angel ; Por otro , vn Basilisco . Eligen el aspecto poco favorable : y como el Cocodrilo , y la Hyena lloran para ensangrentarse en la presa , embian algun llanto por correo del detrozo . Estos son los mas pestilentes , porque son los mas cautos .

32 Ya me fatigo la idea , lidiando con tantos monstruos ; Condènemos sus infamias , y olvidèmos sus genealogias . Yo deseara saber de quien todo lo nota , en que parte tiene la vista ? No puede tenerla en la cabeza : porque mirara con igualdad lo perfecto , y lo defectuoso . No niego que ay defectos ; pero no es negable que ay virtudes . Los murmuradores no ven la virtud de sus ojos . Quanto contemplan es vicios . Luego tienen vna vista de tornillo , que la tuercen à donde gustan .

33 Vengamos à vn partido . Dos son los ojos . Pues partanse los oficios . Aya liquiera vn ojo para lo bueno , y quede el otro para lo malo . No admiten el partido . Para lo malo han de ser entrambos : y por tener mas ojos , harèmos que no sea fabula Argos .

34 Vna discrecion de la Providencia me suspende aora . Dos ojos nos concediò . Fue bizarrìa , pero cautela . No diò mas que vna lengua . Pero que digo ? Que hiziera con dos , si no se puede averiguar con vna ? Los ojos no se pueden mover separados , porque huviera pleytos . Dixera vn ojo : Yo vi esto ; y es verdad . Replicara el otro , si no lo avia visto , por no dàr la gloria à su compañero de aver visto mas que èl : Es mentira , que no lo ha visto , pues no lo he visto yo . Luego huviera pleytos , como dize la vulgaridad , à vista de ojos . Luego no ha de poder ver vno , sin otro ; para que si el vno quiere mentir , le pueda el otro , como testigo de vista , acusar .

Mas

Sen. lib. 6. de Benef. cap. 23. *H. rium mihi nihil accidisset si aut Agrippa, aut Mecenas dixissent. Quid putem defuisse simile, qui assumerentur, an ipsius vitium fuisset, qui maluit queri, quam querere. Regalis ingenij mos est in presentium contumeliam amissa laudare.*

35 Mas discreto impulso fue. En los Tribunales humanos sucede que à los Juezes sospechosos, ò los recusán, ò los dan acompañados. Los ojos son los Juezes arbitros de quanto miran. Para ver los objetos, bastaba vno, pero era peligroso para los Juizios. No se pueden recusar, porque no ay apelacion. Luego por conocerle Juez sospechoso, le señaló vn acompañado.

36 Todos los Juizios bastardèan por la debilidad de la passion. El pèz llamado Lenguado, es de prestisima vista. En vn instante registra la mas dilatada playa. Perdoneme la Naturaleza, que esta vista tan perspicaz de registrarlo todo, no la tiene el Lenguado, sino el Deslenguado. No es, dize Plinio, sino el Lenguado. Este es vn eterno registro. Peor: Porque si el Lenguado registra tanto, què registrará el Deslenguado? No sè lo que registra; pero vista ay, que penetra la tierra, pues ni à los cadaveres perdona.

37 Para confusion de tan vil empleo descriuio con elegancia à los murmuradores David. *Sub boca es sepulcro patens*. Esta muy profunda la sentencia, porque està enterrada. Desenterremosla. La boca de quien murmura es sepulcro: Luego entierra. La diferencia reside, en ser sepulcro vivo. El marmol muerto recibe el difunto, que espirò à violencias del achaque, y le sepulta. Es compasion heroyca. El sepulcro viviente de la boca murmuradora coge la virtud agena, y la mata con la espada de la lengua. Es natural no poderse mover vn cadaver. Entrò aquella virtud viva en su boca; y como la matò su lengua, se cayò muerta en su boca. Luego fue preciso enterrarla, cayendose en su boca muerta.

38 De aqui nace, que en lo que el frio marmol es compasion, en este sepulcro vivo no sea caridad. Abriga las frialdades del cadaver es heroyco amor. Pero no fueran las losas compasivas, sino tyranas, si matàran los vivientes, por mas que disimulasen sus crueldades, con desembarazarlos los senos de sus sepulturas. La boca del maldiciente sepulta, pero es lo que mata. Luego no es compasion darla sepultura, sino que la virtud, como se quedò muerta, no pudo salirse de su boca.

39 Ya pretende el disimulo correr à la murmuracion el candido velo de caridad. Pretextan la calumnia con nombre de zelo. Bautizan con titulos de dolor los aparatos de la malicia. Parece lengua caritativa, la que mata como tyrana. Pero mas impiedad fuera matar la virtud con su lengua, y no darla sepultura su boca. La cumbre de la alevosia es negar al cadaver la tierra. Luego cruel es, pues mata; pero noble, pues entierra. O malicia! Tan cruel es el sepulcro, como el animo. Construyamos el Texto: *Es sepulcro patens su boca*. Què voz tan discreta! En lo patens ay millones de mysterios ocultos. Sepultar vn difunto, es caridad; pero dexar abierto el sepulcro, diera horror. Cubierto, esconde la fealdad del cadaver: Abierto, publicàra las lineas vltimas de la miseria. Luego es su boca sepulcro patens: porque no tiran à ocultar el pecado, sino à hazer patente el delito.

De:

40 Deseàra no tropezarme en los Mysterios patentes, y ocultos. La calumnia logra sus anhelos quando informa al Vuiverso de los delitos. Es verdad que la boca es capaz de cerrar se, y abrirse. Si la intencion no fuera alevosa, con cerrar el murmurador la boca, no se viera el cadaver de la virtud: pero como su industria tira à la noticia, à los tristes, que matan con sus lenguas, los divulgan por todas las conversaciones. Luego como no sabe la murmuracion cerrar la boca, dexa siempre la sepultura abierta.

41 Calumniadores, y virtuosos todos son sepultureros de culpas. La diferencia està en los sitios de los entierros. Grande caridad es enterrar culpas agenas: porque sepultarlas es propiamente esconderlas; y es heroyco amor correr cortinas à tantas culpas. Contempla el perfecto, y el murmurador vna culpa. Con diversos impulsos caminan à enterrarla. El murmurador la entierra en la boca: Luego errò el sepulcro: porque esse tunulo no puede estàr cerrado. El virtuoso la entierra en la bobeda del coraçon. No solo es profunda, sino obscurisima, que no puede registrarla luz humana. En esta bobeda, por retirada, trabaja la voluntad sus dolores, porque es la oficina de sus sentimientos. Luego es bello entierro, que se haze con sentimiento, y queda sepultado en lo profundo. Luego el amor es sepultar los delitos en el coraçon, porque ha de llorarlos la voluntad. Luego quien los entierra en el coraçon, los sepulta bien, porque no se alcanzan à ver en aquella oscura profundidad. Quien los sepulta en la boca, yerra la sepultura: porque abriendole cada instante por su gusto, los veràn cada momento. Luego no fue caridad el sepultarlos, sino malicia para descubrirlos.

42 Como el vil calumniador no llora la culpa agena, antes se deleyta por notarla; no la coloca en el coraçon, que es noble deposito de la voluntad. Como el virtuoso la llora, y gime, la coloca en el Panteon cerrado del dolor. Los depositos son hijos de los impulsos, y estos de las intenciones. Vno la sepulta para esconderla; otro para derramarla. Luego para dar mayor horror con ella, anda enseñando à todos la sepultura.

43 Mil proporciones faltan à tan enigmatica sentencia. *Sepulcro patens es la boca* del que murmura. Pues la de vn sepulcro abierto es maldita boca. Da horror, y espanto. Horror, y espanto dà la boca del murmurador. Todos procuran cerrar la boca de vn sepulcro. Todos avian de intentar cerrar tan maldita boca. Piedad vista es arrojar tierra en los sepulcros. Caridad fuera poder tapiar estas bocas. Ni el mas dulce defengano sabe mirar la boca de vn sepulcro con cariño: Todos la miran con miedo. Todos temen al murmurador: No aficiona, sino atemoriza. La publica boca de vn sepulcro respira ayre pestilente. Pestilencia respiran tales bocas. Con la corrupcion que dilata, inficiona à los vezinos. Es vna peste la del murmurar, que como contagio se pega. La boca de vn sepulcro ocasiona triteza. No haze la murmuracion gracia, sino medrosa melancolia. En el sepulcro

Qq

no

Psalm. 5. v. 11. *Sepulchrum patens est guttur eorum: linguas suis dolose agebant.*

Ambr. lib. 5. in Luc. c. 7. *Sepulchrum enim patens est guttur eorum, unde verba mortua proferuntur.*

Psalm. 5. v. 11. *Sepulchrum patens est guttur eorum, unde verba mortua proferuntur.*

Psalm. 5. v. 11. *Sepulchrum patens est guttur eorum, unde verba mortua proferuntur.*

no se reciben los vivos; ni sanos, sino los vitimos enfermos, y difuntos. Luego no entran alli los buenos, sino los malos. Luego es sepulcro la boca del que murmura, porque ni entra en ella, ni sale cosa buena.

Plin. lib. 10. cap. 13.

44 No ay murmurador, que hospede à la Virtud. Quantas respira son maldades. Ni el mas amigo vive seguro. Doy este nombre en el fonido, no en el significado; que el vil no reconoce amistad. De estos murmurran, vendiendo por cariños las alevosias. Vnas aves ay llamadas *Incendiarias*. Heredaron el nombre del genio. Azechan las ardientes hogueras: Arrebatan las lumbres: y haziendo tenaz anquelo de sus robustas presas, buelan con la lumbré hurtada; y derramandola por las vezinas casas, las transforman en cenizas. Este es el murmurador en traje de amigo, que anda cogiendo alquas. Escucha en la conversacion vn chiste contra vn conocido. No ay picante, que à los no prevenidos, no quemé. Coge al instante la viva lumbré, y camina à su amigo volando. Refierele el picante. Dexale caer de golpe toda la impensada lumbré en la Alma, con que el miserable se quema.

Escaliger. in Felt. Si vocem emisisset, significabat mortem.

45 O ave Incendiaria, castigada por decretos de naturaleza! Es pluma tan presagiosa, que si se escucha su acento, es vaticinio de muerte. Quantas voces hablan los murmuradores, son mortales. Vive en los sepuleros, y sus delicias son las tragedias de los cadaveres. Luego son los calumniadores, que andan rebolviendo cenizas de genealogias para desenterrar honras, y no perdonar à la Naturaleza sus reliquias. Pues sepan los que se tienen por vnas aves, en fe de agudos, que estas Plumas no tienen nombre. Luego pierde el credito, y la fama, quien se aplica à desenterrar vidas ajenas.

46 Otra especie de murmuracion mas frecuente, pero menos enferma, se me olvidaba. Ay hombres de humor tan melancólico, y de vista tan descontenta, que no cesan de notar quanto se obra. Este achaque suele reynar en estudios no medianos, y no vulgares prendas. La causa de la nota no es embidia, sino soberbia. No condenan lo hecho por mal obrado, sino por no aver tenido parte en ello. Oponente à la corriente de las resoluciones, no pot erradas, sino por no aver sido tuyas. A estos genios delicados es mas facil reducirlos. Introducidos al manejo, las que eran censuras, son aprobaciones.

47 Sabios han juzgado fabulosa la virtud de la Remora. Lo que yo afirmare à todo riesgo es, que conozco muchas Remoras en los golfos de Cortes, y Palacios. Con su inimitable eloquencia describe la poderosa fuerza de este pezecillo Plinio. O felicidad humana, que quando mas caminas viento en popa, te sabe suspender vna nada! A Marco Antonio, y à Cayo los parò las naves. Irritado Cayo del no presumido accidente, mandò à quatrocientos Marineros volar en las alas de sus remos. Pero quien suspende vientos, mejor se reyrà de brazos. Suspenso examinaron la ocasion, y encontraron el humilde pezecillo arri-

Plin. lib. 9. cap. 25. & lib. 32. cap. 1.
Elian. lib. 2. de Anim. cap. 17.
Rondeletius lib. 15. de Piscib. cap. 18.
Fracatorius lib. de Symphat. cap. 8.
Plut. lib. 2. Sympol. qualt. 7.
Plin. lib. 32. cap. 1.
Con-

mado al baxel. Presentaronsele à Cayo, y fue mayor la admiracion siguiente. Introducida la Remora en el navio, corria veloz su ligero curso. Luego estando fuera le detiene, pero dentro no le estorva. Luego el remedio para que no se oponga, es no dexarla fuera.

48 Los que se miran fuera de los halagos del gobierno, emplean sus poderosas fuerças en oponerse à las corrientes mas prosperas de las resoluciones. Por mas que camine viento en popa el acierto, se arrimarán por vn lado à estorvar la felicidad de su curso; pero en entrando dentro à disponerlo, dexan correr lo que antes procuraban ataxar. Luego toda la oposicion consiste en hallarse fuera, ò dentro. Quando se ven fuera, se oponen para que los entren; pero viendose vna vez dentro del mando, corra por donde quisiere el gobierno.

PUNTO SEGUNDO.

49 VAMOS al segundo punto que es impiedad descubrir la llaga para no aplicar la medicina. Los remedios deben ser varios, porque miran tan opuestas individuaciones. Los atentos se curan con el horror de la indignidad. Los amantes de si, con el interés: Los cobardes, con el temor: Los discretos, con el juicio. Apliquemos à estos quatro genios las medicinas.

50 Poderoso instrumento es en los Nobles la fama. A sus buelos sacrifica el honor sus alientos: A sus cenizas dedica los pechos: A sus Altares consagra sus votos. Es el Noble vn holoocausto de la fama, que arde en las llamas de su honra. Que ternura será, que tan blanco papel se oscurezca con algun borron! Infamia es injamar: Cobardia, ofender: Niqueza, agraviar. No nació el Sol para horrar las Estrellas, sino para llenarlas de resplandores. No es grande Monarca el Mar porque se sorbe los rios, sino porque los entiqueze de cristales. Al Cocodrilo le veneraron los Antiguos Deidad, porque casi no tiene lengua aquella magnitud de cuerpo. Vna Deidad parece quien no tiene lengua para herir, teniendo ojos para llorar.

51 La Marca es de indignos la nota. Executoria infame la calunnia. En el fonido se conoce el barro. En las voces se conocen los barro finos, ò picheyos. Despues del tránsito del Jordán dividió la Deidad en el monte Garizin las doze Tribus. Colocò seis en vna eminencia para bendecir el Pueblo; y otras seis en cumbre separada, para maldecirle. Estos fueron Ruben, Gad, Aser, Zabulon, Dan, y Nephtali. Para bendecirlo se escogieron Simeon, Levi, Judas, Issachar, Joseph, y Benjamin. O eleccion! como se reconoce eres toda Celestial. Las seis Tribus primeras destinadas para las maldiciones proceden (en dictamen de Sabios Interpretes) de esclavas, ò semiservas. Las seis para las bendiciones, descendian

Constatat peculiariter miratum, quomodo adherens se quisset, nec idem polleret in nauigium receptus.

Deut. 27. v. 12. & 13. Hi stabunt ad benedicens in Populo super montem Garizin: Simeon, Levi, Judas, Issachar, Joseph, & Benjamin. Et in Regione ista stabunt ad maledicens: Ruben, Gad, Aser,

*Aser, Zabulon, Dan,
& Nephthali.
Theodoreti. ibi.
Olealt. q. 3. 4. in Deut.
Estas costumbres el-
tin ideadas en sus
bendiciones, en el
cap. 49. Gen. à v. 2.
vique ad 28.*

de nobles progenitores à entrambas luzes. Luego se eligen para maldecir, esclavos: porque solo saben ser maldicientes los viles.

53 No es este dictamen tan corriente, que no tenga oposicion de algunas Plumas: y así, olvidando sus descendencias, y admitiendolos al Colegio de Nobles, pues eran hijos del grande Jacob, penetrarè sus costumbres. Simeon, y Levi fueron colericos de Nobles. Por el presumido deshonor de su hermana Dina, anegaron à Sichen en corrientes humanas. Grave delito fue; pero entre las ceguedades, es mas dispensable la del vano pundonor. Levi era la serje de los Sacerdotes: Judas, el Rey: Isacar, la Tribu de los Sabios, y Letrados: Joseph, el perdonador de agravios: Benjamin, el Idolo de la paz. Luego estos son à proposito para bendecir. Vn Simeon pundonoroso: Vn Levi Sacerdote: Vn Judas Principe: Vn Isacar Letrado: Vn Joseph piadoso: Vn Benjamin pacifico. Luego los pundonorosos, Sacerdotes, Príncipes, Letrados, piadosos, y pacíficos, nacieron para dezir bien, no para dezir mal.

54 Para maldecir se eligen vn Ruben, que infamò los sagrados respetos de los lechos paternales. Gad, Soldado, criado entre las licencias de la Milicia: Aser, cuya serje se avia de ocupar en administrar las delicias à los Reyes: Zabulon, cuyas ramas avian de ocuparse en las mercancías: Dan, de cuya estirpe nacerà el Antechristo, y que se llama venenosa Serpiente: Nephthali, que se intitula Ciervo, irracional Principe de los timidos. Luego se eligen para maldecir, Vn Ruben incestuoso: Vn Gad, licencioso Soldado: Vn Aser, lisonjero de Palacio: Vn Zabulon, mercante: Vn Dan, serpiente: Vn Nephthali, Ciervo cobarde. Luego solos incestuosos, temerarios, lisonjeros, tratantes, serpientes, y cobardes nacieron para maldecir, porque solo estos saben hablar mal.

55 Noble era la Esposa: Pero sobtraba la Genealogia, porque su estilo era vivisima, y dorada Executoria. Su Esposo la pinta, y dize, que sus dientes son como corderitos, que suben de los baños: y sus labios, como vna cinta encarnada. Esta es alusion propia à vna belleza. Labios purpureos son hermosos: pero dientes como corderos, no parecen colores de retrato. Pues esto es lo mas primoroso. No es pintura de las perfecciones del cuerpo, sino de las intimidades del animo. Los dientes sirven de morder, y los labios de hablar. Luego los labios son venda encarnada, y los dientes corderitos labados, para que estèn mas puros. Porque esta hermosa candidèz del cordero es tan apacible, que aun quando tyranamente le viurpan su nevado vestido, ni se irrita, ni enõxa en voces de sentimiento. Tan niudo se dexa robar, que no alienta la menor voz. El oficio de la venda es cubrir lo horroroso de vnallaga. Luego no puede ser boca mas hermosa, que como corderito, y venda: pues como vn cordero calla à los agravios, y como venda cubre los defectos.

La

56 La purpura de esta venda està ceciendo la grana de la discreta Raab. Suspendió el lison encarnado en la ventana para refugio de los Exploradores, y seña segura de su salvacion. La boca es la ventana del coracon, por donde asoma sus sentimientos ya deshechos en palabras. Luego aquella grana en la ventana es la purpura de esta boca. Aquella grana se asomaba à la ventana para librar los Exploradores. No eran familiares de Raab, sino estraños, y no conocidos. Luego no se ha de asombar vna voz à los labios, que no sea para salvar à todos.

57 Curèmos à los amantes de sí. Recètolos vna confesion de interès. Siendo tan Narciso de tu honra, no deslustras las fragilidades de la agena, porque perderás la propia. No he visto murmurador de quien no se murmure mas: porque por hablador que sea (que siempre son los habladores los que murmuran) es forçoso que hablen mas ciento, que vno. Bocas ofendidas no aciertan à ser corteses. Los labios con su colera dan el color à la purpura. Y han de saber, que este pezcillo tiene vna lengua tan penetrante, y aguda, que traspassa las fortificaciones de las mas duras conchas. Luego tiñe la colera los labios de purpura: porque afila mucho vna colera la lengua. Como hablaràn de quien los agravia sin razon? Solo por este peligro debian los mortales condenarse à perpetuo silencio.

58 Todas las penas estàn decretadas en aquellos voluemes eternos por los pasos infelices de las culpas. Luego quien infama las honras, es constante que perderà la suya.

59 No ay imagen mas parecida al murmurador, que la Langosta. Es vn irracional tan diforme, que parece confusa bafardia de especies, que en la mezcla degeneraron de sus condiciones. Vn monstruoso achaque, que no puebla el ayre, sino inficiona el viento. Vn esquadron infeliz, que no meteciò el blason de Republica, pues ignora cabeza. No parece regida de Providencia, sino sierva de la fortuna. Tan bairdamente componen aquel feo desorden las porciones del cuerpo, que no parecen travadas, sino postizas. No parecen tanto cuydado de la naturaleza, como defaliño, que las arroxò de su seno mas por expulsion, que por fruto. No las engendrò madre cariñosa, sino las desterrò de su centro como severa.

60 Alienta esta complexion vil tan abatido genio, que toda su inclinacion vive dentro de la esfera del mal. No parece impulso dado, sino hechizo. Vnos dientecillos tan agudos informan su mal intencionada boca, que mas sierran, que muerden. Mas lastiman, que dividen. Esta es plaga. Pues esta es la plaga del que murmura. El genio de la Langosta es hazer mal. Este es el genio del murmurador. Tiene dientes de sierra. Los mismos tiene el que murmura. No saca la Langosta fruto de quanto corta. De tanto como corta, no saca provecho alguno el que murmura. Luego siendo plaga de Langosta, era juito conjitrarlos como à plaga.

Qq 3

Estas

*Iosue 2. v. 21. Appon-
dit funiculum cocci-
neum in fenestra.*

*Cant. 4. v. 2. Dentes
tui sicut greges ton-
sarum, que ascende-
riunt de lavacro.
Ibi. v. 2. Sicut vitta
coccinea labia tua.*

Plin. lib. 11. cap. 29.
*Tam frivola ratione
 morientes serpentes
 cum libuit necant sin-
 gula faucibus eius
 apprehensis mordicus.*
 Maiol. coloa. 8. fol.
 mihi 133. *Vermiculo
 statim circa fauces
 innascente, qui eas
 strangulat.*

61 Estas fecundas plagas arma tal vez la Providencia para minitros de sus castigos. Corranse nuestrs delitos de merecer ser castigados por tan viles instrumentos. Pero ò discrecion suprema! Como mides la muerte à la vida. Si pretende el murmurador saber su sepulcro, sin consultar supersticiones Astrologicas, te lo diràn sus hermanas. La Langosta muere quando pare. Esto es vulgar. La causa, y el estilo no lo es. La Langosta professa nativa enemidad con la serpiente: y la mata, comprimiendola los estrechos caminos de la garganta. Al sacar la Langosta à luz sus enenofas prendas, se engendra vn gusanillo en lo interior del pecho, que caminando ligerò à la garganta, la ahoga. Así muere la Langosta. Luego muere por los passos contados que daña. Su daño estuvo en la boca, y la garganta: Luego morirà padeciendo su garganta el daño, que à todos hizo con su boca.

62 Recerèmos à los cobardes el miedo. Pues yo creo, que es heroyca prudencia la cobardia. Quien se arroxa à notar, le arrastra la inconsideracion. Està fuera de si. Porque recobrandose, no solo conociera lo aventurado de su assenso, sino los riesgos de su juicio. El temor de ser juzgados de los que juzgamos, es gran freno de nuestrs excessos. Luego debe suspender tan discreto temor.

63 Penetrèmos mas. Quien se contempla aun por la superficie, que no tenga descuydos que disimular? Quien negare verdad tan constante, ò no es hombre, pues no los tiene; ò no es hombre, pues no los conoce. Si acusare el Dilema la Filosofia, le absolverà la Prudencia. A mi me disimulo, porque me adoro. Luego al otro no le disimulo, porque no le quiero. El amor es sutilissimo Abogado. Trampèa vn delito, y à fosfiterias de cariños pretende desluzir los errores. Por vinculos de caridad todos fomos vnos. El amigo es otro yo. Luego debo disimularle lo que à mí, ò rompiò los nudos de la amistad. Avrà hombre, que murmure de sí. Pues todos tienen, si se reparan, que murmurar. Lo dexan por el cariño con que se miran. Luego por caridad no has de murmurar; y no murmurar, como dizes, por que lo sientes en caridad.

64 Vna blasfemia alentò Luzbèl. Atendiòla Miguel, y no se atreviò à juzgarla. Pues si no se atreven à hazer juicio de vna blasfemia los Angeles, como se atreven los hombres? Porque no son Angeles. Ha desdichados! Blasfemia declarada fue, y sin temeridad escandalosa, sino debida, pedia el assenso. Pero ay diferencia de assenso à juicio. La voz del Texto expressa, que se negò al juicio, sin explicar el assenso. O Angel mio! Angel eres, pues sabes apartar los assensos de los juicios. Assentir à vna culpa declarada, es obligacion de la vista. Juzgarla, es de mayor Esfera. A Dios reservò Miguel el juicio, y para si tomò el assenso: Luego por mas que asintamos à lo escandaloso de las culpas, debemos reprimir el juicio de ellas.

Si

Iudæ epill. vers. 9.
Non est ausus iudicium inferre blasphemie.

65 Si los mortales meditàran sus errores, no tuvieran tiempo para los estraños. Aunque sobràran espacios, faltàran alientos. No ay hombre, que no tenga su Judicatura. Ea por Dios, desferrèmos vanos Tribunales, que no tienen las culpas caducos Juezes. Ya toleràra el numero, si no fuera tan horrorosa la ligereza. Oye vn novicio de la Sciencia vna voz, que le disuena. Què mal hablado! Atiende vn passo mas fervoroso. Què licencia! Escucha vna ligereza à vna muger, que la pronuncio mas vn desembaraçado despejo, que el interior. Què profanidad! Quien te ha hecho Juez del Mundo? Bien te pudieran dàr juicio para que le tuvieras, no para que le formàras. O necio miserable! Vn Angel no se atreve à juzgar vna blasfemia clara, que escucha; y tu, preciandote de Angel, juzgas blasfemias las que no escuchas, sino adivinas. O què Tribunal te espera, quando tornen juicio verdadero de tanto juicio errado!

66 Sobrado juicio te administra tu interior. Yo sè que acertandole grangearàs opinion de tenerle. En vna voz lo expresò la eloquencia de Pablo. El hombre se ha de probar à si. Alude su elegancia à los sucesos de los Tribunales. Para dàr el Juez la sentencia, y hazer juicio de la causa, se necessita llevar actuada la prueba: Luego al hombre toca ajustar su prueba, para que Dios sentencie su causa.

67 Busquèmos mas alma. A Dios toca privativamente el juicio. Luego serà robo manifesto contra Justicia sentenciar vn mortal alguna causa. La razon es clara. Dos causas pueden ocurrir: ò propias, ò ajenas. Ser Juez en causa propia, es horror à la Ley. Ser Juez en la ajenà, lo permite la humana; pero no la divina: porque las Leyes no permiten sentencias por congeturas, sino por evidencias. Los coraçones se niegan aun à la flaqueza de vna congetura: Luego nõ pudiendo hazer juicio de mi propio, com o podrè formar juicio del estraño?

68 Ocurramos à vna malicia. Yo no juzgo, dize el maldiciente: pero averiguando vna accion defectuosa, no serà delito revelarla, siendo verdadera. Y quien te ha dado comision para estas pruebas de limpieza? Aora entra toda la alma: *Probet autem se ipsum homo.* Conitruyo. *Se ipsum*: Luego no *alterum*. A si mismo, pero no al otro. Parece que previno nuestra rudeza; y sobre el se aadiò el *ipsum*. Fue repetirlo dos veces, por presumir no bastaba vna.

69 Las pruebas del Cielo, dize Pablo, son reñidas con las del Mundo. El Siglo esilla hazer pruebas para los honores de vn Habito Militar, de vn Tribunal, de vn Colegio, de tantas nobles colocaciones como justamente piden limpsimas venas. Nombrate Informante. Deponen los testigos, y sellan las pruebas. Luego las del Cielo son encontradas en todo. En el Mundo ninguno puede ser Informante de si propio: Pues en el Cielo ninguno puede ser Informante del estraño. En el siglo los hombres hazen las pruebas à los estraños, para examinar su limpie-

pie-

Chor. I. cap. I. vers.
 28. *Probet autem se
 ipsum homo.*

pieza: En el Cielo no pueden hazer pruebas de limpieza a los estraños, porque han de gastar las pruebas en si propios. Luego quantas pruebas hizieres al estraño, podrá aprobarlas el Mundo; pero te las reprobará el Cielo.

70 Todos los mortales gastan consigo la voluntad, pero no el entendimiento. Delirio costoso, pagar de valde el discurso; Para si reservan el cariño; para los estraños el reparo. Mas procuran conocer el interior ageno, que el suyo. Con esta vanidad de pretension pierden inutilmente el entendimiento. Dexan de conocerse, porque no se miran; y no conocen al otro, porque se engañan. O vana aplicacion, que traes de costa vn engaño, y vn delito! El amor se emplea todo en sus acciones: El discurso en las agenas. Al contrario se acierta: Gastar el discurso para acertar sus obras, y mirar con benevolo agrado las estrañas. Esta errada distribucion de Potencias cerca insensiblemente de imperceptibles riesgos las Almas. Desafentadas en su gobierno se distrahen en floxedades: se anegan en omisiones. Por reparar la agena, se arruina la casa propia. Ha racional, olvidado de tu ser! Repara en ti, que el otro se reparará.

71 Discretísimo fue Salomon, pues hizo las ventanas del Templo como claroboyas. Este Templo hermoso es idea de vn cuerpo humano: porque los mortales somos, en frase de Pablo, Templos vivos. Luego las ventanas serán los ojos, porque son los valcones, a los cuales se assoma el discurso a divertir sus cuidados. Luego los ojos de los Templos perfectos animados han de ser claroboyas: porque son vnas ventanas tan artificiosas, que siendo grandes por la parte interior, son muy pequeñas en la exterioridad. Luego son bellos ojos, abrirlos mucho para mirar su interior, y cerrarlos para no reparar en la exterioridad.

72 Todos los mortales gozan de ventanas, porque están ilustrados con ojos: Pero el primor consiste en la hechura. Las de Salomon estaban grandes por lo interior, y pequeñas por la exterioridad. Pues aora ay vno nuevo: que Salomon cuenta siglos. Aora se vñan grandes para registrar quanto passa en la exterioridad, y muy pequeñas para mirar su interior. Rasgadas para ver los defectos estraños; y sin luz para verse a si propios. Luego siendo tan distintas las ventanas, muy diverso será el Templo. No es de Salomon esta fabrica. Luego ventanas abiertas para sus defectos, y cerradas para los estraños, son de Templo Divino. Luego abiertas para otros, y cerradas para si, serán de Templo muy profano.

73 Curémos a los discretos con la medicina de la razon. Mas faciles serán de curar: que la rebeldia es hija de la ignorancia. El mas imperioso motivo para no notar las acciones agenas, es mirarlas como propias. Dixo con su discrecion San Agustin, que todo lo heroico nacia del Amor. Este es el centro esparcido en virtuosas lineas, que se perdieran pisando su circunferencia. Todos los preceptos los reduxo Juan al Amor. Todo su Sermon

cra:

era: Hijos, amaos con reciproca voluntad. No penetrando tanta alma, dixeron, como repetia vna misma sententia? Porque esta baita, respondiò, si se executa. O Apostolica sententia! digna de pecho, que alcançò a reclinarse en el Divino.

74 Vive el Amor en el siglo, muy enfermo. No ay Hospital donde cura se; con que será milagro no averse muerto. A estár vivo, no reynàran censuras odiosas. A imperios del Amor todas las acciones se reducen a vnidad: Luego mirandose como propias, no se acularán de erradas. No ay accion por delincente, que su Autor no la disculpe. Para estár acertadas, basta verse hechas. Ninguno acusa su discurso, porque le adora. Como le idolatra, no le riñe. Es tan discreta la Providencia, que contentò a todos con desigualdades. Si se pudieran feriar entendimientos, no huviera hombre, que trocàra. Todos viven pagados, porque están muy satisfechos. O discreta permission de tan favorable engaño! Hazerle creer que es Sabio, por librarse de las quejas de vn necio.

75 De este infeliz Amor, si se sabe cotregir, nace el destierro de la murmuracion. Mirémos las acciones agenas, como si fueran propias. Siendo propias, las disculpàra mi amor, aunque fueren erradas. Luego aunque sean erradas disculparé las agenas. Por practicar lo contrario se anega nuestro genio. Tan estraño es para el cariño lo ageno, que no acierta a irse el amor, sino es a lo propio. Lo malo, que obro, me parece bueno. Lo bueno, que otro obra, me parece malo. No ay mas causa, que no ser yo el dueño.

76 Peregrina fue la transformation de la Vara de Moyses: ya convertida en Sercto hermoso, ya en venenosa Serpiente. Como forma tan encontrados visos? Claramente lo expresa el suceso. Quando oepaba la mano, era vará hermosa: Arroxada al suelo, era Serpiente. Luego siendo vna misma vara, quando la tenia en su mano, le parecia bella; quando la miraba fuera de su mano, la juzgaba venenosa. Luego todos los visos consistian en estár en su mano, ò fuera de ella. Quando estaba en su mano, la miraba con gusto; quando fuera de su mano, no la podia ver de ceño.

77 Esta transformation succede cada dia. Obra vn estraño la accion, que ha executado mi discurso. Llegan al examen los ojos, y siendo iguales los aciertos, me parece la del estraño peste, y la mia vna belleza. La mia me deleyta: La del estraño me irrita. Luego esta ilusion no consiste en la desigualdad, sino en el amor: porque la misma es. Luego solo vá en estár en su mano, ò fuera de ella. Accion de mi mano, es hermosa: de otra mano, es fiereza.

78 No permitiera a los mortales la Deidad esta ilusion, si no la curàra su divina habilidad. Conserven en la memoria la medicina, que es Soberana. Pretendè instruir a Moyses en alto Principe, y le transforma en Serpiente la Vara, que avia de ser glorioso instrumento de sus laureles: Porque el riesgo de los mortales es idolatrar sus acciones. Tan prodigiosas las avia de exercer aquella Vara, que merecían cultos, y adoraciones. Luego si te desvanec

Hieron. lib. 1. cap. 6.
in Ep. ad Galat. *Filioli, diligite et alterutrum ut: Tedio affecti dixerunt. Magister quare semper hoc loqueris? Qui respondit d'gnat' ane sententiam: Quia preceptum Domini est. Et si solum fiat sufficit.*

Exod. 4. v. 3.

Reg. 3. cap. 6. vers. 4.
In Templo fenestras obliquas.

ce esta Vara por los prodigios, que obra, advierte que es Serpiente. Luego es vn veneno la mayor accion, si se mira con vanidad. Si está sobervio con ella, arrojala al suelo. Luego despreciando tus acciones, corregirás las vanidades. Al instante que te lisonjee la mano la obra, que juzgas acertada, arrojala en la tierra. Mas grande será abatida, que halagada. No, Señor, que arrojada es Serpiente: Luego no es sano arrojarla. Pues aora sabes, que de la Serpiente se forma la triaca? Luego para corregir el veneno de la vanidad, se ha convertido en Serpiente esta accion.

79 Ya está curado lo altivo: aora resta lo temerario. Ha de ser Moyses Principe de Israél: Ha de juzgar tan numeroso Pueblo. Luego para instruirle en formar los juizios de las acciones, que mirare, le ensaya Dios en altísimos Magisterios. Tu has de juzgar las acciones de tus vassallos: pues estudia el primor de los juizios. Juzgas que esto, que ocupa tu mano es Vara? Si, Señor, que la veo por mis ojos, y la toco por mis manos. Pues arrojala. Qué es? Serpiente. No dezias que era Vara? Si; pero de vn instante a otro en tan breve sitio se ha mudado. Luego si no se puede formar juizio de lo que se ve, y se toca, donde buscarémos experiencias?

80 El Poes, dize la Deidad. El Pintor se alexa de la tabla para advertir los errores, o aciertos de su obra. Luego de cerca no se juzgan bien las propias hechuras. Lo muy vezino es para los ojos, como lo muy distante. La vezindad ofusca. La distancia causa. El medio de ver, es el parage de proporcion. Todas nuestras obras son hechuras de nuestra mano. En ella están tan vezinas, que no las pueden examinar bien los ojos. Desviandolas en proporcion, se podrán examinar. Luego mirando las acciones en tu mano, están tan cerca de la passion, que la vezindad te ha de ofuscar. Luego para hazer el juizio cabal, las has de mirar desviadas de tu passion.

81 Arroxa, pues, esta Vara. Aora que está fuera de tu mano, que juizio formas de ella? Que es Serpiente. Luego se forman diferentes juizios mirando en si, o fuera de si las acciones. Quando se miran en si, parecen perfectas: Quando fuera de si, se juzgan erradas. Luego para penetrar sus defectos, no se han de mirar como propias, sino como estrañas.

82 Aun no tienes todo el Magisterio para la decision del juizio. Ya te avrás defengañado de que el amor no es, buen Juez, pues lo que te parecia en tu mano vna hermosura, es fuera de tu mano vna pestilencia: Pero si te quedas en este assenso, pervertirás todo el juizio, porque solo imaginarás, que es acertada la obra de tu mano, y errada la de la agena. Luego aora falta la mas saludable experiencia. Para corregir este juizio loco, buelve à tomar esta Serpiente. Qué es aora? Vara. Luego por aver buuelto à tu mano perdió el veneno. Luego aora sabrás todos los primores del juizio. Para formarle ajustado de vna accion, la has de alexar de ti. Luego no la has de mirar como propia, sino como estraña. Quando la mires como estraña, te parecerá mal. Pues para no culpar

las acciones estrañas con temeridad, has de bolverlas à coger por tu mano; esto es hazerlas como propias. Entonces te parecerán bien. Luego este es el juizio cabal: Para no errar el amor, mirar lo propio como estraño: Para no errar el descañino, mirar lo estraño como propio.

83 Los mortales mas avifados han aprendido la mitad de este juizio. Pues necesitan saberle entero. El menos vano haze la primera prueba de la Vara de Moyses; arrojarla de si. Mirarla en otro para censura; o calificacion. Esta es insigne prueba para las acciones propias, pero no para las agenas. Falta bolver à tomar esta Vara, para hazer juizio de la accion agena, como si fuera propia. Luego el juizio cabal es juzgar la accion propia como agena, y la agena como propia.

84 Pasémos à mayor riesgo, que es la temeridad liviana del juizio. Porfia vn sobervio, que es defectuosa vna accion. No es, réplica vn avifado. Como no ha de ser, si la estoy mirando con claridad? Ves esta, que juzgas claridad? Pues puede ser ilusion. Moyses miraba la Serpiente. Casi huió. Pues tomala, dize Dios. Qué es? Vara. Luego era Serpiente quando la veias; pero Vara quando la tocaba. Luego ay tanta diferencia de los ojos à las manos, que la accion, que parece vna peste quando vsta, puede ser que sea muy bella despues de tocada. Luego no has de formar por lo que ves el juizio; si primero no tocas las acciones por tu mano.

85 O quantas ilusiones fatigan nuestras potencias! Qué de Serpientes juzgamos, solo porque las vemos distantes! Yo se que si las tocáramos, no fuerán Serpientes. No formés assenso tan ligero por la flaqueza de vna vista deslumbrada. Alarga la mano: Haz experiencia. Los avifados no juzgan por tellos de fantasia. Toca estas acciones, que tanto abominas, y si las aborrecias vstas, te enamorarán tocadas.

86 En lo Civil, y Politico suceden cada instante estas locas temeridades. No ay austero retirado, que no viva infamando las resoluciones del Gobierno. Si se apresta vna Armada, dize: Llegará tarde. Como si vivieran à la obediencia los vientos. Si se marcha por tierra, dize: Esto no es destruir el Campo enemigo, sino nuestro Campo. Si por justas causas se omite, se enfurece contra la tardança. Digame este Politico de rincón: Ha oido los votos? Sabe las instancias? Está informado de los medios? Reconoce las oportunidades? Ignora que muchos Decretos no son de lo que se quiere, sino de lo que se puede? Pues como condena lo que ni en general sabe? Porque recitará dos Maximas estudiadas de Tacito, se soñará el mas diestro Governador del Mundo. Governayano, tu juizio, que Governadores tiene el Imperio.

87 Sirva, Señor, vuestra atenta benignidad de blando freno al despeño atrevido de nuestros faciles labios. Gattèmos la atencion en adornar nuestras vivientes casas, sin registrar curiosos los desaliños de las agenas. No soy virtuoso por hallar culpados: que no es gala vestirse agenos desaliños. Necedad fuera adornar la casa de

de desperdicios ajenos. Solo los lienzos se animan con sombras que luzir con horrores no es para imagenes vivas, sino para hermosuras pintadas.

88 Solo las luzes nocturnas brillan entre sombras. Sospechosos son luzimientos, que esperan la noche, como cobardeando las claridades del dia. Entre las serenidades de la virtud has de intentar resplandecer; no entre los horrores de la noche de los vicios. Todos miran al fuego, donde por edictos de justicia arde el culpado, mas para exemplar, que para adulacion. Es infame hoguera luzida con delinquentes. Qué luzimiento tan horroroso compuesto de delitos! Quantos pretenden luzir haciendo culpados, imitan este nefando fuego. Queman con sus calumnias a los miseros delinquentes, para brillar entre sus llamas. Compone vna hoguera, mas de estrago, que de luz. O gusto Neron! Solo tan iniquo pecho pudo hazer lisonja al estrago.

89 No gástemos esta interior armonia en gobernar discursos extraños. Grande Provincia en caja breve dió el artificio al reloj. Bien cumple su desvelo, si no se desconcierta. Bien emplea sus inquietudes en regir sus movimientos. Animados relojes somos, que corriendo la ligera cuerda de la vida, al menor golpecito se quiebra. Ajustemos nuestras horas al compás del Sol Divino, y siguiendo puntuales su inmortal carrera, encontraremos la hora

feliz de su gracia, para besarle los pies en eternidades de gloria.

Amen.

FIN DEL PRIMER TOMO.

Rectam Deo, finitrum mihi.

Levisima hac correctioni S. R. M. E. docili mente & animo, me que ipsum libens lubensque subijcio.

Æterna sit Laus

Sanctissima & individa Trinitati, ex cuius cælica apparitione gloriamur, nomine: Sanctissime Dei genitrici Mariæ, absque originalis nati susceptione à primo sue sanctissime animationis instanti conceptæ.

SS. PP. NN. S. Joanni de Matha & S. Felici de Valois nostræ Redemptorum fam ille Patriarchis: Sanctissimo mago Custodi: viventis Cæli Sponsò Iosepho, Augustino, Hieronymo, & Angelico Thome, Paduano Antonio: amantissimantibus Magdalenæ, & Therese, atque omnibus cælestem illam Sion perpetuo inhabitantibus.

* * *

INDI.



INDICE

DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA
Escritura, que se contienen en este Tomo primero
de la Quaresma.

EX GENESI.

CAPVT PRIMVM.

Vers. 2. Spiritus Dei ferebatur
super aquas, fol. 366. num. 40.

Vers. 2. Terra erat inanis, & vacua,
fol. 445. n. 57.

Vers. 11. Vbi nascitur aurum, fol. 345.
n. 44.

Vers. 13. Et erant valde bona, fol.
396. n. 6.

Vers. 16. Ut præset dici, fol. 256. n.
56.

Vers. 16. Fecit Deus duo luminaria
magna, fol. 309. n. 139.

Vers. 20. Producant aquæ volatile,
fol. 360. n. 86.

Vers. 26. Ut præsit piscibus maris,
& volatilibus Cæli, & bestijs, fol.
251. num. 30.

CAPVT 2.

Vers. 2. Requieuit die septimo, fol.
30. n. 64.

Vers. 7. Factus est homo in animam
viventem, fol. 297. n. 71.

Vers. 15. Ut operaretur, & custodiret
illum, fol. 12. n. 64.

Vers. 17. In quocumque die comede-
ris, morte morieris, fol. 49. n. 46.

Vers. 19. Adduxit ea ad Adam, ut vi-
deret, quid vocaret ea, fol. 396.
n. 6.

CAPVT 3.

Vers. 1. Ut non comederetis ex omni
ligno, fol. 217. n. 57.

Vers. 5. Scientes bonum, & malum, fol.
336. n. 5.

Vers. 6. Tulit de fructu illius, & co-
medit, fol. 335. n. 4.

Vers. 9. In sudore vultus tui, fol. 15.
n. 88.

Vers. 9. Vbi est Adam? fol. 389. num.
40.

Vers. 22. Quasi vnus ex nobis factus
es, fol. 39. n. 101.

Vers. 24. Eiecit que Adam, fol. 342.
n. 32.

CAPVT 4.

Vers. 10. Vox sanguinis fratris tui
Abel clamat ad me de terra, fol.
133. n. 121.

Vers. 21. Ipse fuit pater canentium
cithara, & organo, fol. 26. n. 36.

CAPVT 6.

Vers. 6. Tactus dolore cordis intrin-
secus, fol. 20. num. 2. & fol. 373.
num. 69.

CAPVT 7.

Vers. 17. Elevaverunt in sublime, fol.
26. n. 64.

Rr

CA.